" de este ingerto no puede ser mas repugnante. El in-" dio naturalmente supersticioso y apegado á sus creen-" cias y prácticas como ningun otro pueblo de la tier-" ra, no ha desechado éstas, porque sus directores mo-" vidos solo por el mezquino interes, no han procurado " nunca hacérselas desechar, y solo han procurado, im-" pulsados por el mismo móvil, unir con aquellas, otras " creencias y prácticas, de cuyo conjunto han resulta-" do unas costumbres públicas y privadas dignas al-" gunas de ellas de la mayor censura, censura que á " su modo califican de justa, puesto que procuran cu-" brir la mayor parte de sus actos con un espeso velo, " para que no lleguen hasta ellos las miradas de los " profanos. No obstante esto, como en virtud de cir-" cunstancias especiales que tú conoces y en virtud " de mi profesion me encuentro en mejor aptitud que " otros para ser tu cicerone, puedes disponer de mi inu-" tilidad."

No le hicieron á un sordo tal propuesta; visitamos S. Francisquito, especie de lobanillo que cria Querétaro á sus orillas, y poblacion indígena de todo punto, recorrimos rancherías y capillas cercanas, y como resúmen tuvo la bondad el propio Sr. Bustamante de extenderme las apuntaciones que siguen.

## INDIOS.

"Cualquiera que sea la fortuna de un indio que por lo comun es muy miserable, jamas se le ve sobresalir ni hacer ostentacion en su pueblo. Un calzon holgado de manta, por añadidura á veces unos pedazos de gamuza que irónicos llevan el propio título, unos huaraches ó cacles de cuero curtido atados por toscas correas á la parte inferior de la pierna, una frazada inseparable en el dia y en la noche, que es como si dijéramos su piel, y un sombrero de palma, es todo su vestido."

"La india, descalza de pié y pierna, todo su traje consiste en unas cortas enaguas de lana, blancas ó rayadas, y en un rebozo ó pequeña manta de la misma clase."

"El indio mas acomodado, como si dijéramos los Mier y Teran de estos pueblos, apenas se distingue de los demas por el color de su frazada que es azul, y que por esta circunstancia adquiere el título de manga; á ésta para darle un tipo característico se le hace una abertura en el centro por donde puede pasar la cabeza el hijo de Moctezuma. Lo mismo sucede con la india riquilla; en lugar de que las enaguas sean blancas, son azules ó encarnadas, y ata sus cabellos con listones de colores vivísimos."

"El alimento ordinario se reduce al atole, especie de poleada de semilla de maiz, tortillas ó gordas, es decir, un pan formado por las indias de la misma semilla que despues de haberle hecho sufrir una infusion de agua de cal para reblandecerla y hacer que fácilmente se desprenda la película que la cubre, merece el nombre de nixtamal, y en este estado la somete á una especie de molino de mano que no es otra cosa el metate; en él se reduce el maiz á pasta, y forman hojas ovaladas ó redondas, mas ó menos gruesas, que se lla-

man tortillas, 6 mas gruesas y poco remolidas que son gordas, 6 bien bolas groseras y mal cocidas que son los condoches."

"Todas estas preparaciones se cuecen á la lumbre sobre una gran rueda delgada de barro que se llama comal, ellas forman la base del alimento diario, añadiendo cuando mas un poco de sal, chile ó pimiento molido, y unos pocos de frijoles nadando en agua grasosa: no comen carne sino en casos extraordinarios y solemnes."

"La habitacion del indio está reducida á un jacal cuyas paredes están formadas de tablas, adobes ó piedras mal unidas con lodo, y casi nunca enjalbegada ó blanqueada, el techo es de tejamanil mal sostenido con piedras, ó de romerillo, planta de tallos delgados y largos, atada en hacecillos sobre un armazon de latas y carrizos.

"En el interior de esta habitacion que es de seis á diez varas cuadradas, y cuyo pavimento es la tierra suelta, lo primero que se encuentra es el fogon, brasero hecho sobre el suelo, encendido con leña, y sobre el cual se encuentra el comal sostenido por tres piedras. Al lado está la india moliendo las tortillas en el metate y dando á la vez de mamar al hijo, que atado y sostenido á su espalda por su rebozo ó un pedazo de tela de lana, baja por tramoya, saca la cabeza por entre el costado y el brazo de la madre, y se apodera de las fuentes de su alimentacion, sin que en todo esto suspenda la india su rudo movimiento de moler."

"No se ven en interior de tan miserable aposento

sino algunos trastos de barro ennegrecidos por el humo, algunos aperos de labranza, algunas esteras ó pieles de cerdo sin curtir que sirven de cama, y suspendidas de las ramas del techo ó clavadas con espinas, estampas de santos desaforados y á caballo, parodias de Dolorosas y Cristos, ó unos dioses de bulto tiznados, desmelenados y hechos irrision."

"La ocupacion ordinaria del indio es la agricultura en clase de peon, pues es raro que alguno llegue á adquirir la propiedad de un pedazo de tierra; hay sin embargo algunos indios que se dedican á fabricar en greseros telares algunos géneros de algodon ó de lana, como mantas ó frazadas, ú otros objetos de artes muy imperfectos: algunos se dedican al comercio á su modo, cargando sobre sus espaldas para emprender largos viajes, todos los productos de su industria, en la que no se nota ningun progreso, ó bien los coloca sobre el lomo de un burro, compañero inseparable del indio. Pero el agricultor, que es la clase mas numerosa, se levanta casi siempre á las cuatro de la mañana para dirigirse al campo, donde trabaja sin mas intervalos que los de sus brevísimas comidas, hasta las seis de la tarde, bajo el cuidado de un capataz que ordinariamente es un tirano que mil veces le golpea si le tiene aversion ó muestra pereza."

"Por toda retribucion de trabajo tan penoso de mas de doce horas al rayo del sol, solo recibe el infeliz indio cada semana, medio ó un almud de maiz, y seis reales en dinero cuando todo pasa favorable para él; pero es comun que en la tienda de la hacienda se le 194

hagan préstamos en efectos, y por una frazada ú otro artículo en que el dueño gana un ciento por ciento, le merman su jornal, y solo recibe uno ó dos reales semanarios. En el caso, muy frecuente tambien, en que el amo le haya adelantado catorce pesos para un casamiento ó los nueve para el entierro, ó cosa semejante, el indio queda, rigorosamente hablando, vendido de generacion á generacion, porque si muere antes de extinguir la deuda contraida, sus hijos heredan el gravámen del padre, que unido al suyo propio casi nunca se redime."

VIAJES

"El indio sujeto de este modo á una vida tan penosa, sin educacion, sin mas necesidades que las puramente animales, sin porvenir de ninguna clase, se ha
convertido en taimado, lleno de desconfianza, indolente, y hasta en borracho, porque muchas veces el estado comatoso en que lo coloca un vaso de chinguirito
6 un jarro de pulque, es el único bienestar que ha experimentado en toda su vida, porque ya que no sabe
lo que son goces, sabe al menos que durante su embriaguez no siente sus penas."

"Si del estado individual, pasamos á considerar al indio en su sociedad, veremos que en éste se resiente acaso mas de esa falta de una buena educacion civil y religiosa."

"Lo primero que procura es el aislamiento de todas las personas que no sean de su raza; así es que los indios no se reunen ni comunican sino por tríbus ó familias, separados en cuanto pueden de los que no son indios. Esto no solo se nota en los ranchos y haciendas en donde forman distantes de éstas lo que llaman cuadrillas, sino que se puede ver tambien en los peublos y ciudades donde escogen siempre un punto aparl tado en que establecer su residencia; y como si esto no fuera todavía bastante, fabrican sus jacales en ecentro de una especie de bosques que plantan de nopales, órganos, y árboles ó arbustos espinosos que forman á su alrededor una muralla."

"El camino que conduce á sus habitaciones es una vereda muy estrecha, cerrada de trecho en trecho con puertas formadas de ramas espinosas, tras de las cuales asoman sus cabezas tres ó cuatro perros flacos que aturden con sus ladridos y amenazan con sus colmillos al que intenta penetrar en aquella selvática fortaleza."

"Lo primero que procuran luego que se reune un número mas ó menos considerable de familias en un punto cualquiera, es levantar la capilla ó el Santocal, y á pesar de la horrible miseria en que viven y que hemos bosquejado ligeramente, lo consiguen muy pronto, ya reuniéndose todos á trabajar los dias festivos, va contribuyendo todos para los gastos comunes que economizan todavía del ratero producto de su trabajo. En aquella capilla se ven por todas partes colocados en desórden, ya un santo Cristo de pésima escultura, cabello enmarañado, ennegrecido por el humo del copal á que son muy afectos, y colgando de los tres clavos y de los brazos de la cruz, sartas de mazorcas, de tunas y de flores. Ya aparece por un rincon un san Antonio deznarigado, ya un san Isidro vestido á la española antigua, con un sombrero colgado á la espalda y una garrocha en la mano arreando una yunta de bueyes."

"En el Estado de Querétaro casi todos los indios reconocen todavía y respetan á un descendiente de los antiguos caciques á quien vienen á ofrecer anualmente su *tributo*; pero ademas de esto tienen un jefe cuya dignidad es vitalicia y á quien dan el retumbante título de padre eterno."

"Este eterno padre, dirige las fiestas, distribuye los cargos, y es respetado al punto que exige de ellos, y le conceden primicias que recuerdan los abusos mas inmorales del feudalismo."

"Al hablar de esta inmoral costumbre, como sobre ascuas te diré otra todavía mas repugnante, que prueba la necesidad de sacar á los indios de ese aislamiento de barbarie en que se hallan."

"De vez en cuando en alegre confusion y sin clasificación de sexos, se resignan con olvido de todos los vínculos que reconocen la religion y la civilización, á cambios bajo el sistema de alzamiento de prohibiciónes, y esta cadena sostenida se forja en el templo de Dios"...

"¡Esta es la unidad religiosa tal como la pretenden conservar los malos sacerdotes!"

"Anualmente como queda indicado, el padre eterno distribuye los cargos entre sus súbditos. Se da el nombre de cargos á ciertas comisiones que tienen por objeto desempeñar con empleados á su modo las funciones religiosas que les pertenecen ó en las que toman parte, como por ejemplo las procesiones de la Semana

Santa; y en efecto, bien merecen el nombre de eargos y cargas muy pesadas esta clase de comisiones; por eso muchos procuran eludirlas cuanto pueden."

"El indio á quien le ha tocado un cargo cualquiera, supongamos Pilatos, no solo tiene que buscar un caballo, una máscara, tápalos, rebozos, mascadas de seda y demas útiles con que se trasforma en una ridícula parodia de Pilatos, sino que dispone y arregla lo necesario para que lo acompañen vestidos de sayones, de judíos ó romanos, los que forman el paso de un Sr. del Huerto, de un Crucifijo ó Jesus Nazareno ó de otra efigie de Jesucristo, en la procesion de uno de los dias de Semana Santa, y tiene ademas que disponer para despues de concluida la procesion, un convite sui generis, conocido con el nombre de maganza, para obsequiar á todos los attachés; siempre será demasiado para la escasísima fortuna que posee."

"No bastando al indígena infeliz á quien toca un cargo economizar todo el año una gran parte de lo que le produce su trabajo sujetándose á mil privaciones, muchas se ve impelido á robar, para dar lustre y desempeñar como es debido su cristiana comision."

"Resulta de todo, que anualmente en los dias de Semana Santa son muy frecuentes los robos de bueyes, vacas &c., en las haciendas próximas á una poblacion de indios, y hemos visto mas de una vez que aprehendido el ladron oportunamente, lejos de ir á desempeñar su papel de juez de Jesucristo, ha tenido que representar el de víctima en un patíbulo, con arreglo á la ley de 30 de Abril, ó que arrastrar un gri-